

El Hablaganados 583: El celo de camionetas

[[previo](#)] [[próximo](#)] [[versión impresor](#)] [[inscripción](#)]

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Es obvio que, al entrar el tiempo invernal o, en algunos casos, sólo el servicio meteorológico que sugiere algunas indicaciones de nieve, hay más actividad robusta de camionetas.

El celo es esa temporada del año cuando el varón de la especie se prepara para la temporada venidera de la cría. No todas las especies tienen una temporada de celo, pero la temporada se conoce bien en muchas poblaciones de venado, además de ovejas y varios rumiantes salvajes.

El dominio es la clave porque el varón dominante usualmente controlará los grupos más grandes de hembras y son padres de la mayoría de la progenie. Si alguna actividad se ha capturado en el mundo de la fotografía, el poderoso alce montañés varón o venado varón rastrellando su cornamenta por el paisaje, seguido por un bramido fuerte y penetrante ha sido visto y escuchado por muchos. La imagen de muflones varones luchando el uno contra el otro o de toros almizcleros puede dar a alguien dolor de cabeza de sólo mirarla.

Aunque el ganado domesticado no tiene un celo formal, comportamiento muy similar se observa en el corral de toros, particularmente antes de soltar los toros y al fin de la temporada de cría mientras los toros se conocen de nuevo.

Por lo general, la estructura del corral también se pone a prueba.

Aunque la temporada de celo puede ser difícil, dura y aun fatal, durante el resto del año, los animales viven en paz.

Cambios periódicos de rango o dominio parecen ocurrir por todo el año mientras los toros están en el corral. Esto hace que poner los toros en el corral sea un desafío, especialmente cuando el espacio está limitado.

Uno no asociaría el celo con las camionetas normalmente. Sin embargo, es obvio que, al entrar el tiempo invernal o, en algunos casos, con sólo el servicio meteorológico que sugiere algunas indicaciones de nieve, hay más actividad robusta de camionetas. Las camionetas doblando esquinas o corriendo al campo parecen ser un poco más vigorosas.

Con varias camionetas esperando en un cruce de carreteras con fuertes deseos de ir cada uno a su destino, uno no puede resistir ver la imagen de muflones listos para luchar. Un semáforo rojo esporádico causa hesitación breve, pero el ruido del motor indica lo contrario. El sentido del invierno está presente y cada camioneta está lista a enfrentar el desafío.

El clima pendiente, tal como medio metro de nieve, un metro de nieve fangosa, piedras resbalosas, o aun unas carreteras deshechas son lo que emocionan las camionetas. Hay la promesa de que el invierno venga y del gozo pendiente de avanzar por y conquistar la primera carretera bloqueada. El desafío llega a ser el campo de pruebas de sólo las camionetas más verdaderas y poderosas. Y así va, por lo menos en el corazón de las tierras de ganado y petróleo.

Las camionetas robustas, tal como el toro dominante, se mantienen firmes en espera de la estación. Es una estación que a muchos de nosotros nos gustaría pasar por alto. Sin embargo, no lo podemos hacer, y uno sabe que el invierno viene y consigo toda la dureza asociada.

Las vacas se acostumbrarán al barranco y llegarán a ser dependientes en el forraje procesado o almacenado. Las vacas esperarán hasta el fin de la temporada con paciencia. Dentro de las vacas está la nueva cosecha de becerros. Los becerros no han nacido, pero están creciendo y retozando de todos modos.

Aun los toros se rendirán poco a poco y todos estarán bienvenidos en el montón de paja. No habrá marginados. Habrá nubes de aliento húmedo subiendo al cielo invernal, y el ganado pasará el día con rumia silenciosa y con paciencia.

Las camionetas no rumian, pero sí andan sin mover esperando alguna indicación adónde ir. El desafío es grande y el lema es que sí podemos superar. Así que las camionetas sí tienen una temporada de celo y la moraleja del cuento es una de contraste.

En el mundo de cosas vivientes, hay una necesidad de entender que la vida y el medio ambiente en que vivimos deben ser sincronizados. Hay un tiempo para el celo y un tiempo para descansar. La naturaleza se diseñó a tener periodos de celo, reproducción y descanso.

Para muchos, el descanso es un período bastante necesario para la recuperación. En contraste grave, la camioneta sólo tiene el celo. El celo perpetuo no tiene resultados ni logros. Sólo hay la satisfacción a corto plazo de pasar de una barrera con anticipación de otra.

El otro día, un productor llamó y estaba desilusionado porque, en el apuro del día, fracasó. Al prepararse el productor a comercializar un grupo excepcional de becerros, la camioneta estaba en celo y necesitaba darse prisa a la próxima localidad. El productor tuvo que apartar un plan de comercialización muy bien diseñado y pensado a costo de la impaciencia de otro. El productor perdió y la camioneta no ganó nada.

La paciencia es buena, pero comprender es mejor aún. Si parece estar atrapado por el celo, déjelo porque la vida puede ser mejor.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



¡El celo de camionetas! La paciencia es buena, pero comprender es mejor aún. Si parece estar atrapado por el celo, déjelo porque la vida puede ser mejor. Alto.